

## LOS PÍTIDOS—PITTIDÆ

**CARACTÉRES.**—Los pítidos, breves, ó *mirlos magníficos* llamamos á cierta familia compuesta de unas cuarenta especies, aves de colores preciosos y que en su estructura recuerdan al cinclo acuático y á los trogloditas, pero mas todavía á unos pájaros que despues describiremos. Su cuerpo es recogido; el pico de longitud regular, pero muy fuerte y en algunas especies sumamente duro, comprimido en toda su longitud, de arista alta, encorvado y con una ligera escotada; las fosas nasales, medio cerradas, tienen la piel desnuda; los tarsos son delgados y altos; el dedo interior se une con el exterior hasta la primera articulacion; las alas, cuyas rémiges cuarta y quinta son las mas largas, llegan hasta la punta de la cola, esta es muy corta y cortada en rectángulo; el plumaje, brillante en la mayor parte de las especies, ostenta los colores mas magníficos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los pítidos son mas numerosos en el territorio indio, sobre todo en las islas malayas y se encuentran además solamente en el Africa occidental y en Australia. Wallace considera como centro de su área de dispersion las islas de la Sonda, sobre todo Borneo y Sumatra.

Carecemos aun de datos minuciosos sobre su género de vida, y por lo tanto me es preciso trazar una descripcion de la generalidad reuniendo las noticias que sobre las diversas especies he obtenido.

### EL BREVE Ó PITA DE BENGALA—PITTA BENGALENSIS

**CARACTERES.**—Como tipo de la familia elegiremos al pita de Bengala, llamado tambien pita de nueve colores, el *nurang* de los indos.

El lomo, las espaldillas y las cobijas del ala son de un azul verde; las largas cobijas superiores de la cola de un azul claro; la garganta, el pecho y los lados del cuello blancos; el vientre amarillo pardusco, con una mancha roja escarlata en el bajo vientre y en la region anal; en medio de la cabeza lleva una faja negra, y otra del mismo color se extiende del pico á la nuca pasando por encima del ojo; una línea blanca representa las cejas; las rémiges son negras con la punta blanca; las seis primeras de la mano manchadas de este mismo color, y las secundarias con un filete exterior azul verdoso; las rectrices son negras con su extremo azul oscuro; en la espaldilla hay una mancha azulada: el ojo es pardo, el pico negro y las patas de un amarillo rojizo. El ave mide 0",15 de largo total, el ala plegada 0",11 y la cola 0",04 (fig. 105).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El breve de Bengala habita todas las Indias occidentales y la isla de Ceilan.

### EL BREVE RUIDOSO—PITTA STREPITANS

**CARACTERES.**—Esta ave tiene el lomo y las alas de un hermoso color verde aceituna; las espaldillas y las cobijas superiores del ala de un verde gris; la parte superior de la cabeza pardo roja listada de negro; la garganta, las orejas y la nuca negras; la parte inferior del cuerpo de un amarillo leonado, excepto dos manchas contiguas, negra la una, rojo escarlata la otra, que ocupan el vientre y las rectrices inferiores del ala; la cola, las sub-caudales y las rémiges son negras; la cuarta, quinta y sexta pennas de la mano tienen en su raíz una pequeña mancha blanca; el ojo es pardo; el pico pardo oscuro y las patas de color de carne. El ave mide 0",20 de largo total (fig. 106).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El breve ruidoso habita la costa oriental de Australia, entre la bahía de Macuaría y la de Moreton.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Casi todos los breves habitan los bosques, y con preferencia los sitios cubiertos de breñas: pocas veces se fijan algunos en las vertientes pedregosas de las montañas, donde solo crecen algunos matorrales aislados. Los mas viven en las selvas vírgenes, casi impenetrables para el europeo, y de aquí las dificultades que encuentran el cazador y el aficionado para adquirir algun individuo. «Durante los dos meses que residí en Bouron, dice Wallace, mi mejor cazador vió con frecuencia breves; pero no habia podido matar uno solo, hasta que por último, durante una noche que pasó en medio del bosque, consiguió cogernos; esto me privó de sus servicios largo tiempo, pues se hirió de tal gravedad en las breñas espinosas, que no pudo cazar mas en quince dias.... Solo en Lombock pude observar y matar breves, pues abunda mucho una especie en los parajes arenosos donde no crecen mas que algunos matorrales pequeños. Consagré á esta cacería una gran parte del tiempo que estuve allí y esperaba pacientemente á que me fuese posible tirar con acierto á estas aves.»

Los breves tienen movimientos muy graciosos. Wallace asegura que no parecen muy activos, con lo cual quiere decir sin duda que vuelan poco. Andan por el suelo á saltos; se posan de vez en cuando sobre el tronco de un árbol ó en un matorral; y no vuelan sino cuando se les persigue muy de cerca.

Segun Bernstein, los breves se asemejan algo al colirojo; brincan mucho y cuando se paran mueven la cabeza. Les gusta posarse en los objetos poco altos, en las piedras y troncos de árboles derribados, porque desde allí ven mejor los insectos, á los cuales persiguen saltando; no son aficionados á estar en los árboles, y permanecen casi siempre cerca del suelo. Jerdon dice que vuelan mal y cree que los huracanes pueden arrastrarles y conducirles á sitios donde no llegarían de otro modo. Así, por ejemplo, aparecen en Karnatik á principios de la estacion calurosa, en la época de los grandes vientos, y en tales circunstancias, por tímidos que sean de ordinario, buscan un refugio en las cavernas aisladas, en las casas y edificios que les pueden preservar de la intemperie. El primer breve de Bengala que vió Jerdon se habia introducido en el hospital de Madrás; mas tarde pudo obtener varios individuos en circunstancias análogas. Los breves suelen vivir solitarios; raras veces se encuentran varios reunidos. Jerdon vió cierto dia una bandada de treinta y cuatro.

No se oye por lo regular su voz, pero es tan singular, que no es posible confundirla con la de ninguna otra ave: dice Wallace que se compone de dos notas semejantes á silbidos, breve la una, larga la otra que sigue inmediatamente á la primera. Donde estas aves se creen perfectamente seguras repiten su grito cada uno ó dos minutos; el de algunas especies se compone de tres notas; el breve de Bengala grita *evitsch eia* y el breve ruidoso *van á vatch*. Las especies indígenas no tienen canto propiamente dicho; pero Thomson elogia el del breve de Angola. «Esta ave, dice, es tan apreciada entre los indígenas del valle del Timneh, que dan el nombre de *pulih* á sus poetas.» Los breves se alimentan de insectos, de coleópteros, neurópteros, gusanos y otros animales pequeños. Repítase á menudo que las hormigas constituyen la base de su régimen; pero Wallace dice terminantemente no haber visto jamás á estas aves dar caza á dichos insectos, ni los ha encontrado nunca en el estómago de las que abrió. Gould cree posible que las especies australianas coman bayas y frutos, mas no tiene dato alguno en apoyo de su opinion. Los breves cogen su alimento en tierra, lo mismo que los tordos,

y á semejanza de los cinclos, suelen penetrar en el agua hasta la parte superior de los tarsos para perseguir su presa.

Todas las especies de esta familia cuyo modo de reproducirse se conoce construyen su nido en tierra, ó á muy poca altura: Bernstein halló uno detrás de un monton de aquella; se componia de rastrojo y brizas ligeramente entrelazadas. Strange dijo á Gould que todos los nidos que ha encontrado estaban cerca del suelo, sobre un tronco de higuera, y que se formaban exteriormente de ramas secas, y por dentro de musgo, hojas y cortezas. Jerdon examinó un nido que se componia en gran parte de raíces y tallos flexibles, cubierto interiormente de una capa de pelos. Dice Bernstein que los huevos tienen la forma de un óvalo prolongado y son de color blanco y brillante: Strange examinó cuatro, que eran amarillos, con puntos irregulares pardos y de un tinte de poso de vino oscuro: los que vió Jerdon eran de color blanco verdoso con algunas manchas rojas y pardo oscuras. No se sabe si el macho comparte con su hembra los cuidados de la incubacion; pero muéstrase tan cariñoso como ella con los hijuelos, y trata de alejar al enemigo valiéndose de su astucia.

**CAZA.**—Al hablar Hodgson de la especie que vió en Nepal, dice que se la caza muy fácilmente, y Strange dice que la especie de Australia acude hasta por delante del cañon de la escopeta cuando se imita su grito. En las islas Arú, los jóvenes papúes se apoderan hábilmente de los breves; deslízanse entre los matorrales y los matan con sus flechas. Wallace asegura que el buen cazador reconoce la llegada de aquellas aves por cierto frotamiento de las hojas; no se tarda en divisarlas en el momento de iluminarlas un rayo de luz; pero si se acerca uno sin prudencia desaparecen como un relámpago.

**CAUTIVIDAD.**—Bernstein cogió dos individuos viejos con lazo y los conservó bastante tiempo cautivos. «Los primeros dias, dice, eran tímidos; pero no tardaron en acostumbrarse á su suerte, y al cabo de una semana tomaban ya el alimento en mi mano. Gustábanles sobre todo las langostas pequeñas, los térmitas y las larvas de hormigas: golpeaban á las primeras contra el suelo para desprender las patas y las alas, y volvían y revolvían en su pico el cuerpo de los insectos hasta que colocaban la cabeza por delante. Todo el dia estaban en el piso de su jaula, y rara vez subian á la percha. Creo, añade el citado autor, que no seria difícil acostumbrar á estas aves á otro alimento y trasportarlas á Europa, donde serian uno de los mas bellos ornamentos de los jardines zoológicos.»

## LOS FORMICÁRIDOS—FORMICARIDÆ

«Nuestra caravana hubo de tropezar con algun grave obstáculo, pues se detuvo bruscamente: poseído de inquietud, acerquéme para ver qué ocurría y hallé á mis compañeros parados ante una especie de inmensa faja de doce á diez y seis piés de anchura y de color pardo: era una gran masa de hormigas viajeras, que en líneas compactas cruzaban nuestro camino. Esperar á que pasasen nos hubiera detenido mucho tiempo, y por consiguiente, atravesamos sus columnas corriendo y saltando; pero sin poder evitar las mordeduras de los insectos, que nos cubrían las piernas hasta las rodillas, y sin sernos posible quitárnoslos de encima. Estas hormigas, que nadie sabe de dónde vienen ni á dónde van, acometen y derriban todo cuanto encuentran á su paso; pero tienen tambien terribles y encarnizados enemigos, entre los cuales ocupan el primer lugar las aves.» Esta cita de Schomburgk

puede servir de introduccion á la historia de la familia de cuya descripcion vamos á ocuparnos ahora.

**CARACTÉRES.**—Los formicáridos constituyen una familia que cuenta mas de doscientas especies, propias todas de la América del sur: muchas de estas aves se asemejan á los tordos; algunas recuerdan las cantoras propiamente dichas, y otras se parecen á las pegás rebordas; pero lo que caracteriza el grupo son los tarsos, que, segun el principe de Wied, parecen desarrollados á expensas de las alas. El pico, de forma variable, es tan pronto grueso como delgado, unas veces puntiagudo, otras de arista elevada, y raras veces largo; con mas frecuencia es muy corto, recto ó corvo; las alas cortas y redondeadas tienen mas largas la tercera y cuarta ó quinta rémiges; la cola es corta en ciertas especies y larga en las demás, ya redondeada, ó bien truncada en ángulo recto. Los tarsos son fuertes y de mediana altura; los dedos largos y delgados, provistos de uñas largas tambien, endebles y semejantes á espuelas: el plumaje es suave y de variados colores.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Por lo que hace á las costumbres y género de vida, se asemejan mucho los formicáridos á los pítidos, si bien se parecen algunos á los tordos, y á los cinclos, y otros á las cantoras. Habitan los grandes bosques de las llanuras y las regiones de las estepas cubiertas de matorrales; pero evitan las montañas: cuanto mas extensa, cálida y húmeda es una selva, en mayor abundancia se encuentran los formicáridos. Hay especies que llegan hasta cerca de las casas; otras no pasan de la orilla de los caminos, y la mayor parte se esconden en lo mas interior de la espesura.

Muy pocas pueden moverse en medio del ramaje; casi todas parecen estar por necesidad en tierra; vuelan mal y solo se sirven de sus alas como último recurso. Hasta hay algunas que probablemente no pueden elevarse sobre el suelo, pues en caso de mucho peligro, limitanse á precipitar su marcha pero sin aplanarse contra el suelo, pues corren tan perfectamente, que pueden rivalizar con cualquiera otra ave. A duras penas las sigue un perro; saltan con soltura, estando en tierra, sobre un punto elevado; recorriendo de este modo grandes distancias en los bosques. No emigran sino en épocas fijas; pero siempre están de viaje; solo en el período del celo permanecen algun tiempo en una misma localidad.

La voz de los formicáridos varia mucho: algunos lanzan una especie de gruñido; varios de ellos un silbido redoblado; otros gorjean; los hay, en fin, que entonan una especie de canto, y muchos permanecen silenciosos.

Se alimentan principalmente de insectos, aunque sin despreciar por esto las sustancias vegetales; recogen los insectos en tierra, como los tordos, revolviendo las hojas secas; algunos hasta escarban como las gallinas.

Son muy aficionados á las hormigas, sin que se pueda decir que estas constituyen su alimento principal.

Segun Ménétrier, los formicáridos anidan en la estacion que en su país corresponde á la primavera, y depositan en una ligera cavidad del suelo dos ó tres huevos blanquizcos, con puntos rojizos: los hijuelos abandonan el nido poco despues de nacer y siguen á su madre.

Nos bastará trazar la historia de uno de los géneros de que se compone esta familia.

## LOS HORMIGUEROS—FORMICIVORINÆ

**CARACTERES.**—Los hormigueros tienen el pico recto, bastante fuerte, casi cónico, de punta encorvada y precedida de una pequeña escotadura; los tarsos son altos y fuertes



los dedos gruesos, medianamente largos; las uñas cortas y corvas; las alas de mediana extensión y obtusas, con la cuarta rémige mas larga; la cola es bastante larga y redondeada.

**EL HORMIGUERO DOMICELA—FORMICIVORA (PYRIGLENA) DOMICELLA**

**CARACTÉRES.**—Las aves de esta especie tienen 0<sup>m</sup>,15 de largo por 0<sup>m</sup>,23 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>,07 y el ala plegada 0<sup>m</sup>,08. El pico del macho, las patas y la mayor parte del plumaje son de color negro; de las pequeñas cobijas del ala las mas anteriores son blancas y las grandes tienen un filete de este color; el ojo es de un tinte rojo de fuego oscuro, de donde el nombre vulgar de *ojo de fuego* con que suele designarse al ave.

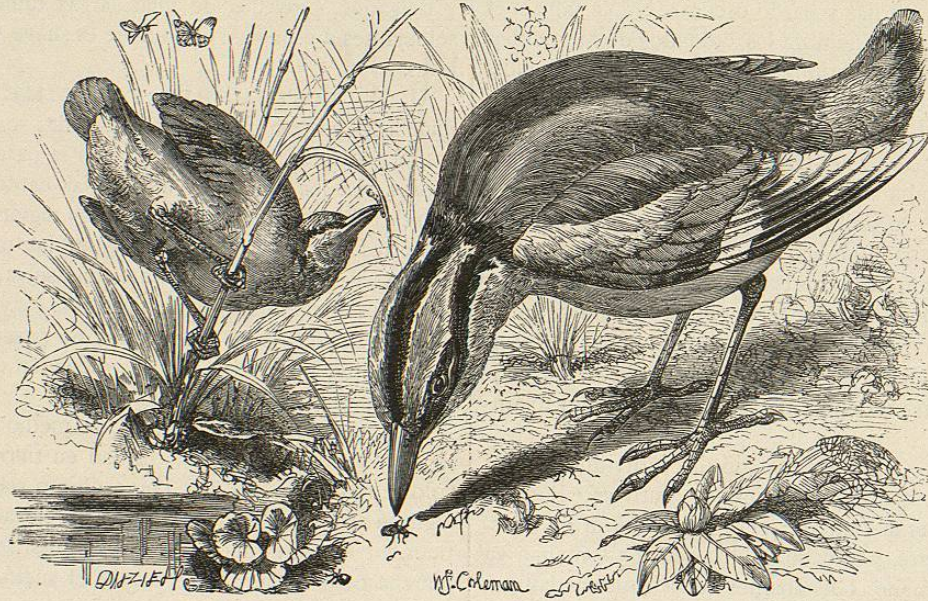


Fig. 105.—EL BREVE DE BENGALA

tan sino por un instante. Yo pude tirar contra varios individuos seis veces seguidas, y con gran sorpresa no encontré en el estómago de los que murieron mas que restos de langostas y otros insectos semejantes. Parece, pues, que para estas aves son mas bien las hormigas una golosina que un alimento habitual.»

Otros naturalistas hablan en iguales términos de la afición del hormiguero domicela á dichos insectos, y todos aseguran que se pueden coger fácilmente, pues aunque muy desconfiados, no ven el peligro cuando persiguen á una bandada de hormigas viajeras; mas difícil es recoger la pieza sin quedar herido por aquellos insectos: á Kittlitz le mordieron cruelmente, si bien por buena suerte iban con tanta prisa que no le atacaron en grandes masas.

**LOS TEROPTÓQUIDOS  
—PTEROPTOCHIDÆ**

**CARACTÉRES.**—Como congéneres de los formicáridos podemos considerar á los teroptóquidos; la familia formada por estos últimos es propia de la zona templada de la América del sur y comprende cuando mas veinte especies, cuyos caracteres son los siguientes: El pico es de longitud regular, mas ancho que alto en la base, ligeramente deprimido y recto en los bordes; la abertura de las fosas nasales se halla cubierta por una membrana; los piés son muy fuertes; los

La hembra es de color pardo aceituna, con la garganta y la nuca de un amarillo claro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este hormiguero no es raro en los bosques del Brasil; abunda sobre todo en los matorrales de los sitios de mayor espesura y mas sombríos. El color de sus ojos contrasta vivamente con el tinte negro del plumaje; por esto se divisa al ave mas pronto.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Su voz consiste en un gorjeo agudo: Kittlitz nos asegura que esta preciosa ave caza activamente las hormigas. «Encontré en una espesura, dice, una numerosa nube de grandes hormigas negras, devorando afanosos restos de tallos de bambú mientras que los *ojos de fuego*, machos y hembras, las cazaban afanosamente. Por mucha que sea la timidez innata de estas aves, predomina en ellas la glotonería, y ni aun los tiros las espan-

tarsos altos, cubiertos en su cara anterior de seis anchas placas; los dedos grandes, provistos de largas uñas; las alas cortas y redondeadas, con las rémiges cuarta, quinta y sexta mas largas; la cola de longitud regular y redondeada; el plumaje, muy abundante, se trasforma sobre los ojos y en el borde del pico en una especie de cerdas.

**EL HILACTES MEGÁPODO —HYLACTES  
MEGAPODIUS**

**CARACTÉRES.**—Una de las especies mas conocidas de la familia es el hilactes megápedo, el *turco* y *tapacolo* de los chilenos. El plumaje de las partes superiores es de un pardo aceituna oscuro; el de la rabadilla de un pardo rojo; una línea de las sienas, la barba y la region de las mejillas, blancas; la línea naso-ocular y la region de las orejas de un pardo oscuro; el resto de las partes inferiores de un pardo orin aceituna; los lados del vientre y los muslos tienen estrechas fajas transversales negruzcas y otras mas anchas de color blanco; las que adornan las tectrices de la cola son de color rojizo pálido; el centro del pecho y del vientre son blanquicos, con estrechas fajas transversales de un pardo oscuro; las rémiges están orilladas en las barbas exteriores de un pardusco de orin; las rectrices son de un pardo oscuro. Los ojos tienen este mismo color; el pico es pardo negruzco y los piés de un negro pardusco. La longitud del ave es de unos 0<sup>m</sup>,27; las alas miden 0<sup>m</sup>,10 y la cola 0<sup>m</sup>,09.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Muchas averiguaciones hay que hacer aun en cuanto al género de vida de los teroptóquidos.

«Por oculto que esté comunmente, dice Kittlitz, el observador atento reconocerá fácilmente su presencia en las vertientes de las montañas cubiertas de una especie particular de pinos, pues herirá su oído la voz singular del megalonix, y sus notas chillonas y roncas, que se repiten bajando siempre de tono. El tapacolo y sus congéneres causan á menudo la mayor sorpresa cuando, saliendo bruscamente de un matorral, emprenden una rápida carrera, ayudándose con sus cortas alas, poco á propósito para un vuelo sostenido. Se posan un instante sobre la rama que alcanzan; bástales un salto para llegar á ella y otro para tocar tierra.»

«De todas las aves de Chiloé, dice Darwin, dos *pteropto-*

*chus* son los mas curiosos: uno de ellos, llamado por los habitantes *turco* (es el tapacolo); no escasea, vive en tierra, oculto entre las breñas que cubren acá y allá las áridas colinas, y á menudo se le ve con la cola levantada corriendo rápidamente de una en otra. No se necesita esforzar mucho la imaginación para comprender que esta ave tiene vergüenza de sí misma y reconoce su aspecto ridículo. Al verla por primera vez, creeriase tener delante un ave mal disecada, que habiendo recobrado la vida se hubiese escapado de una colección. No es casi posible obligarla á volar; no corre, y solo salta. Las notas que produce son tan extraordinarias como su aspecto; anida en una cavidad bastante profunda, debajo de tierra. Yo he disecado varios individuos: su estómago, muy carnoso, contiene coleópteros, fibras vegetales y guijarros: por lo largo de las patas, su forma y el opérculo cutáneo que

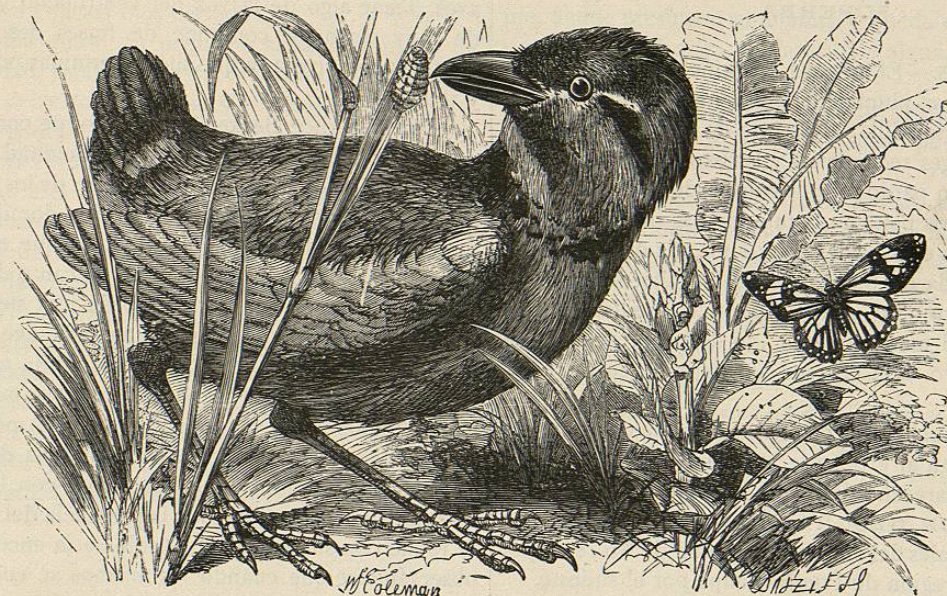


Fig. 106.—EL BREVE RUIDOSO

cubre las fosas nasales, establece en cierto modo el tránsito entre los tordos y las gallináceas.

»La segunda especie, que llaman *tapacolo* (*pteroptochus albicollis*), es muy semejante á la otra, y con razon se le ha dado este nombre indígena, que quiere decir: tápete el trasero, pues el ave lleva siempre la cola levantada hácia la cabeza. El tapacolo es muy comun; vive en las cercas y en los espesos matorrales, en las colinas desiertas donde ninguna otra ave encuentra apenas qué comer. Es característica de la fauna de la isla de Chiloé; coge su alimento como el turco; salta rápidamente de una á otra breña, lo mismo que él; se oculta y no vuela por su gusto; pero su aspecto es menos ridículo. Esta ave es astuta: si la espantan permanece inmóvil debajo de un matorral y luego procura deslizarse silenciosamente del lado opuesto al en que se ve amenazada. Es muy vivaz y bulliciosa; tiene una voz muy variada y singular; algunos de sus sonidos recuerdan el arrullo de la tórtola, otros el rumor del agua, y varios no son comparables con cosa alguna. Las gentes del país dicen que cambia de gritos tres veces al año, probablemente segun las estaciones. Es muy extraño que Molina, que describió exactamente los mamíferos y las aves de Chiloé, no hiciera mención de este animal.

»Una especie afine (*hylactes Tarnii*) ha recibido de los indígenas el nombre de *gid*, *gid*, y de los ingleses el de *ave ladradora*: este último calificativo está perfectamente adecuado, pues al oír, creeriase, en efecto, que ladra un perro en el bosque. A menudo se oyen estos sonidos muy cerca, é

inútilmente se trata de descubrir al ave, mientras que en otras circunstancias se acerca sin ningun temor: anida sobre la madera en descomposición, á poca altura del suelo. Como el suelo es tan húmedo no les permite abrir agujeros.»

**LOS MENÚRIDOS—MENU-  
RIDÆ**

**CARACTÉRES.**—Los menúridos, ó aves de cola de lira, dos especies propias de Australia, constituyen la última familia del orden. Sus formas son tan características, que aunque se podrian comparar con las de otros pájaros, no es posible agruparlas con ellos. Son muy grandes, de estructura parecida á la de los faisanes; tienen los tarsos altos; alas cortas y cola larga, ofreciendo así una de las formas mas extrañas entre las aves. El pico es recto, corvo en la punta, un poco escotado junto á ella, y en la base mas alto que ancho; las fosas nasales, situadas en el centro, son grandes y ovals y están medio cerradas por una membrana. Los piés y tarsos son delgados; el dedo medio se une con el exterior hasta la primera falange y es un poco mas largo que los laterales, pero solo mide la mitad de la longitud de los tarsos; cada dedo está provisto de una uña obtusa y corva de igual longitud que aquel; las alas son muy abovedadas, con las cinco primeras rémiges escalonadas, mientras que las comprendidas desde la sexta á la novena son de igual largura y las mas pro-